
LA RELACIÓN ESCUELA-PADRES EN LAS SECUNDARIAS DE MÉXICO

EDNA HUERTA VELÁSQUEZ

RESUMEN:

En este trabajo se presentan los resultados de una investigación realizada en 20 secundarias mexicanas, durante el periodo 2005-2008, con el objetivo de conocer cómo es la relación que se establece entre los padres de familia y las escuelas y sus actores: directivos y profesores. A partir de la revisión de literatura del enfoque de la eficacia escolar y de la mejora de la escuela, así como de la propia evidencia empírica se construyeron cinco categorías para dar cuenta de la manera en que se configura la relación escuela-padres. Éstas son: 1) establecimiento de canales de comunicación, 2) actividades que la escuela diseña para reunir a los padres, 3) roles desempeñados por los padres, 4) nivel de participación de los padres en las actividades escolares, y 5) valoración de la relación escuela-padres. Los resultados obtenidos permiten identificar tres tipos de escuelas en función de su relación escuela-padres: fundamental y normativa, fundamental con tendencia a fortalecerse, y amplia. La primera se caracteriza por dar cumplimiento a lo que normativamente se estipula en relación a cómo y para qué se debe involucrar a los padres de familia en las secundarias. El segundo tipo de escuelas realiza un esfuerzo por involucrar más sustantivamente a los padres de familia en la vida escolar, no sólo en aquellos aspectos que determina la normativa. Y en el tercer grupo se encuentran las escuelas que han logrado que los padres se conviertan en un verdadero apoyo y actor en la vida escolar.

PALABRAS CLAVE: relación escuela-padres, participación de padres, comunicación con padres, padres en la secundaria, roles de padres de familia

INTRODUCCIÓN

La relación que se establece entre la escuela y los padres de familia es un aspecto que en los últimos años ha sido muy estudiado, pues se reconoce que estos últimos representan un apoyo importante a la labor educativa que se encomienda a las escuelas.

La mayoría de los estudios hechos en México sobre este tema han sido realizados en el nivel de educación primaria, y si bien algunos resultados son transferibles a la realidad de las escuelas secundarias, la forma en que se organiza este nivel, la edad de los alumnos que atienden y algunos otros aspectos característicos de la secundaria pueden contribuir a configurar una relación diferente entre estos dos grupos de actores.

Al ser todavía parte de la educación básica obligatoria en México, la escuela secundaria representa un área de oportunidad y una obligación en las agendas políticas del sector educativo nacional, de ahí la necesidad de conocer a mayor profundidad algunos de los aspectos que la configuran, que le dan identidad propia y que la diferencia de los niveles preescolar y primaria.

En el presente estudio se aborda la relación que existe entre la escuela secundaria y los padres de familia a partir de cuatro dimensiones: 1) establecimiento de canales de comunicación, 2) actividades que la escuela diseña para reunir a los padres, 3) roles desempeñados por los padres, y 4) nivel de participación de los padres en las actividades escolares.

REFERENTES TEÓRICOS

La investigación sobre la participación de los padres de familia y de la comunidad en donde se ubican las escuelas es abundante, pero en lo que sí parece haber consenso es en que “cuanto más cerca esté el padre de la educación del niño, tanto mayor será el impacto en la evolución y logros educativos” (Fullan y Stiegelbauer, 2000).

La evidencia al respecto de esta idea es amplia, planteando de manera convincente que los antecedentes familiares en términos académicos y la situación económica que se viva en el hogar implican una diferencia sustantiva en la trayectoria escolar de los alumnos. Sin embargo, la investigación sobre eficacia escolar reconoce que la participación de los padres o la relación de éstos con la escuela es uno de los factores que se asocian a mejores resultados escolares, independientemente del contexto socioeconómico. Fullan, (2000),

Rosenholtz (1989) y Epstein (1988) (en Fullan y Steigelbauer, 2000), han identificado que la participación de los padres en la escuela es un factor que contribuye a potenciar procesos de cambio o mejora en los planteles. Este último señala que “existe una evidencia consistente acerca de que el estímulo de los padres, las actividades que realizan, el interés en el hogar y su participación en la escuela afectan los logros de su hijo, aún después de tomarse en cuenta la capacidad de los alumnos y la posición socioeconómica de la familia”.

Martiniello (1999), quien propone una taxonomía para clasificar los tipos de participación y apoyo de los padres a las escuelas, plantea que estas acciones se llevan a cabo principalmente en los siguientes términos: a) como *responsables de la crianza*, con la realización de estas tareas contribuyen a que los alumnos acudan a las escuelas en las mejores condiciones de salud física y emocional. b) como *maestros*, realizando actividades relacionadas con el apoyo que ofrecen a los hijos en actividades académicas en el seno del hogar. c) como *agentes de apoyo a la escuela*, mediante aportaciones económicas, dedicando tiempo a la escuela, realizando trabajos de apoyo a la infraestructura y mantenimiento, así como aportando materiales. d) como *agentes con poder de decisión*, en el seno de consejos escolares consultivos y directivos, toman decisiones relativas a la organización y funcionamiento de las escuelas.

RESULTADOS

1. Establecimiento de canales de comunicación

En las 20 secundarias que formaron parte de este estudio se identificó que existe de manera regular comunicación con los padres de familia; ésta generalmente se establece para dar información respecto a las calificaciones de los hijos obtenidas en cada bimestre.

En la mayoría de las secundarias visitadas (17 de 20 casos), la comunicación que se establece entre la escuela y los padres de familia se centra en lo normativo, la entrega de calificaciones obtenidas. No obstante, en 15 de las 20 escuelas existe comunicación con los padres para comentar con ellos asuntos relacionados con

la disciplina, con el desarrollo de ciertas actividades generales de los planteles y para atender problemas particulares de los alumnos.

Solamente en cinco escuelas las entrevistas a los padres de familia y a los alumnos revelaron que la comunicación entre ellos y las autoridades educativas de los planteles es escasa y de mala calidad, prácticamente inexistente.

No obstante, en otras secundarias además de esta comunicación básica de resultados, los profesores comentan con los padres problemas identificados en torno a la disciplina, el cumplimiento de trabajos o tareas, el empeño y el esfuerzo de los alumnos; lo que si bien representa una diferencia apenas pequeña a lo encontrado para el resto de las secundarias, sienta las bases para el desarrollo de vínculos más fuertes que generen dinámicas más sustantivas en la relación.

2. Actividades que la escuela diseña para reunir a los padres

Las actividades para padres que se identificaron mediante la evidencia empírica son tres: la información, la formación de padres y la definición de metas y objetivos.

En la mayoría de las secundarias visitadas, 16 de las 20, los padres son citados a juntas cada bimestre para hacerles saber las calificaciones obtenidas por sus hijos, la comunicación se centra en ello exclusivamente.

Sin embargo, en cuatro secundarias además de las juntas para comunicar resultados, se implementan visitas de los padres de familia a conocer el desempeño de los alumnos en un día normal de clases. Esta práctica es común en las escuelas de nivel preescolar incluso en las de nivel primaria, pero en las secundarias es menos usual. Pese a ser sólo cuatro las secundarias en las que se identifica la práctica de esta actividad, es de llamar la atención por el hecho de que se realice en un nivel donde los padres se encuentran más alejados de la escuela y los alumnos rechazan la observación paterna. Los padres lo valoran como favorable y manifiestan el efecto positivo que esto tiene en los alumnos.

Tanto padres como profesores señalan que a partir de estas dos actividades: reuniones de información y visitas a la escuela se logran tomar acuerdos de forma compartida a fin de mejorar el aprovechamiento del alumno y su comportamiento.

La *formación de padres* que se observa en las secundarias visitadas se enfoca a brindarles algunas pláticas o talleres sobre aspectos de salud, psicología del adolescente, atención del joven y prevención de adicciones, entre otros temas.

En 14 de las 20 secundarias visitadas existe un espacio formal para el desarrollo de esta actividad, conocido como Escuela para padres, se advierte que es algo que se desarrolla con frecuencia, que se reconoce como importante, y que también permite establecer vínculos entre ambos actores.

Estos hallazgos son coincidentes con los reportado por Aristimuño y Lasida, (2003) en Uruguay. Los autores identifican que se invita a los padres a participar en actividades exclusivas para ellos, comúnmente en los espacios institucionales de *Escuela para padres* en los que se dan pláticas o talleres.

Finalmente *la definición de metas y objetivos escolares* es una actividad a la cual algunas secundarias convocan a los padres de familia. Participar en este tipo de actividades supone una colaboración más compleja y sustantiva por parte de los padres de familia. Retomando las categorías establecidas por Martiniello (1999) se estaría hablando de que los padres se convierten en *agentes con poder de decisión*. La evidencia muestra que solamente en tres de las veinte secundarias los directivos dicen que se convoca a los padres de familia para que participen en la toma de decisiones relativas al aprovechamiento escolar, el mantenimiento del edificio escolar y la organización de ciertas actividades.

3. Roles desempeñados por los padres

Al ser pocas las actividades organizadas *ex profeso* para promover la participación de los padres, de manera un tanto contradictoria se identificó que en las escuelas se demanda en bastantes ocasiones que los padres realicen

ciertas actividades. La evidencia muestra la claridad que tienen los directores al mencionar las cosas que los padres hacen en las escuelas.

Se identificó en todas ellas el rol principal que desempeñan los padres es el de *sostenimiento económico*. Las aportaciones económicas de los padres representan el principal ingreso y sustento económico con el que se cubren los gastos anuales de mantenimiento, compra de material y reparación de equipo en las secundarias. Asociado a este rol, en casi la mitad de las secundarias del estudio se identificó la realización de trabajo directo en la escuela mediante las denominadas *faenas* que usualmente es para el arreglo y mantenimiento de las instalaciones escolares.

En la mayor parte de secundarias en donde esto se observa son escuelas ubicadas en contextos más rurales que urbanos, lo que posiblemente deriva en que las aportaciones de los padres no sean suficientes, por lo que probablemente la realización de trabajos sea un mecanismo compensatorio para hacer frente a la tarea de dar mantenimiento a la infraestructura y el equipo de las escuelas.

En las 11 secundarias en donde no se tiene evidencia de la participación de padres en el arreglo y mantenimiento de las instalaciones escolares se identifica que seis de ellas son claramente urbanas, además el vínculo de los padres con la escuela es débil.

Otro rol que abiertamente los profesores atribuyen a los padres y que también identifica Martiniello (1999), es *de apoyo al aprendizaje*, que se asocia a la responsabilidad que en términos generales tienen estos de educar a los hijos; actividad que supone también el control de la disciplina, aspecto que los profesores y los directivos relacionan con el logro académico. Sólo se encontró evidencia en cinco secundarias respecto a que la escuela reconoce abiertamente este rol y los padres lo señalan también de forma explícita, reconocimiento que quizá favorezca que los padres realmente lo ejerzan y la escuela pida a los padres su cumplimiento.

En dos escuelas más, la evidencia muestra que los padres asumen este rol porque están convencidos de que les toca hacerlo, así como de las ventajas que esto representa para el aprovechamiento de sus hijos.

El rol de *tomadores de decisiones* es de los menos observados en las secundarias del estudio, pues como se identificó que solamente en tres casos (11, 14 y 19) las autoridades de esas escuelas les concedieron a los padres participar en la toma de decisiones relativas a la definición de asuntos de mantenimiento de los planteles y a la organización de algunas actividades administrativas o socioculturales.

El último rol que desempeñan los padres es el de *organizadores de eventos sociales y culturales*. Este papel lo realizan generalmente quienes participan de manera activa en la APF que se constituye en cada plantel de educación básica en México. Dentro de las funciones que desarrollan está precisamente la colaboración en actividades de tipo social y cultural. En general, en las secundarias del estudio se identifica la presencia de la APF. Cabe señalar que al ser pocos los padres de familia que participan en estas asociaciones, la gran mayoría están ajenos a las actividades que realizan e incluso muchos de las desconocen.

4. Nivel de participación de los padres en las actividades escolares

La evidencia encontrada muestra que solamente en dos casos, los padres participan de manera activa y decidida en las actividades que las escuelas organizan. En cuatro planteles los padres de familia y las autoridades de las escuelas manifiestan que el nivel de participación de los primeros es *regular*, pues una cantidad importante de padres no asisten a los llamados que hace la escuela.

En nueve secundarias el nivel de participación de los padres es muy *bajo*, reconociéndose así por ambas partes. En otro grupo de escuelas, conformado por cinco planteles, se identifica una contradicción entre lo que señalan ambas partes, los padres de familia señalan que su participación en las actividades

escolares es escasa, pero el personal de las secundarias expresa que los padres participan activamente en los momentos que se les demanda. Una justificación generalizada a la falta de asistencia de los padres a las actividades escolares en este subgrupo de secundarias es el tiempo disponible que tienen para participar debido a sus actividades laborales.

Tipología de las escuelas secundarias

A partir de lo identificado en la relación escuela-padres se hizo la siguiente tipología.

En el primer grupo la relación que existe entre los padres de familia y la escuela es **fundamental y normativa**. En todas, la comunicación se centra sólo en la notificación de las calificaciones obtenidas por los alumnos durante los periodos establecidos normativamente. Adicionalmente sólo se organizan pláticas o talleres para padres; éstos, por su parte, sólo cumplen el rol de sostenedores económicos de los planteles; en consecuencia, ambas el nivel de participación de los padres es escaso.

El segundo grupo de escuelas existe una relación **fundamental con tendencia a fortalecerse**. La comunicación se reduce a la información sobre calificaciones, adicional a esta actividad son las pláticas o talleres de *Escuela para padres*. Pese a ello, los padres desempeñan otros roles, básicamente el apoyo para el mantenimiento y funcionamiento de los planteles mediante la cuota anual y el trabajo que realizan, así como también tienen una participación activa en el proceso de aprendizaje de sus hijos, a través de ofrecerles las condiciones necesarias para ello y de una interacción más frecuente cuando se trata de actividades académicas. Tanto los padres como el personal de la escuela son críticos al señalar que el nivel de participación de los padres es bajo, y que la relación entre ellos es regular con ciertos indicios de mejora.

En el tercer grupo existe una relación **amplia**, el nivel de la comunicación es reconocida como *buena* por ambas partes, y se evidencia la intención de reforzarla mediante otras estrategias. Si bien el principal objeto de la

comunicación son los resultados escolares, se identifica que las escuelas organizan, además de los talleres y pláticas para los padres, sesiones en que los padres asisten a las escuelas para conocer el trabajo cotidiano de sus hijos, además de involucrar a los padres en la toma de decisiones de la escuela. Los padres no solamente desempeñan el tradicional rol de proveedores económicos, sino que complementan su participación en los planteles con apoyo para el arreglo y mantenimiento de las instalaciones, apoyo en el aprendizaje de sus hijos y, en la toma de decisiones escolares. Consideran que su nivel de participación es regular.

Cuadro 1
Tipología de las escuelas

DIMENSIONES	TIPOLOGÍA - CASOS		
	FUNDAMENTAL Y NORMATIVA 1, 2, 4, 10, 15	FUNDAMENTAL CON TENDENCIA A FORTALECERSE 3, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 16, 17, 18, 20	AMPLIA 11, 14, 19
Establecimiento de canales de comunicación	Básicos, información	Básica, información, visitas a casas	Básica, información Interés manifiesto por mejorarla y ampliarla
Actividades para padres	Entrega de calificaciones Pláticas o talleres	Entrega de calificaciones Pláticas o talleres	Entrega de calificaciones Pláticas o talleres para padres Demostración de lo aprendido
Roles de padres	Sostenedores económicos	Sostenedores económicos Arreglo y mantenimiento de las instalaciones Apoyo al aprendizaje de los hijos	Sostenedores económicos Arreglo y mantenimiento de las instalaciones Apoyo al aprendizaje de los hijos Toma de decisiones
Nivel de participación	Bajo	Bajo	Regular

CONCLUSIONES O DISCUSIÓN

La evidencia muestra claramente que la comunicación que se establece entre padres y actores escolares se reduce a informar las calificaciones, pero en muy pocas ocasiones se realizan actividades sistemáticas encaminadas a mejorar el aprovechamiento escolar. Se desprende de los comentarios de varios padres la necesidad de que la comunicación entre ellos y las escuelas sea más frecuente y aborde otros temas.

La política educativa tiene un área de mejora en este sentido, pues se ha identificado que las prácticas escolares responden a lo que la norma o las autoridades educativas han establecido como obligatorio, si se modificará en alguna medida lo normativo o se diera un mayor margen de libertad a las escuelas para comunicarse con los padres, se favorecería que esta práctica se desarrolle más frecuentemente y tuviera mayor impacto en la relación escuela-padres y tuviera un efecto positivo en el aprendizaje de los alumnos.

Resultado de este análisis es la importancia que tienen el hecho de involucrar a los padres de familia en la vida escolar, más allá de las actividades tradicionales o clásicas y de los roles que los padres están acostumbrados a jugar en la relación, pues se identifica una relación entre la cantidad de actividades y roles que juegan los padres en las escuelas y el rendimiento académico.

En resumen, la relación escuela-padres en las secundarias visitadas necesita recorrer un largo camino para convertirse en una relación de verdadero intercambio, de compromiso y mejora en aras de lograr un impacto en el aprovechamiento de los alumnos; lo que representa un área de oportunidad no sólo para las escuelas sino para los tomadores de decisiones, para la política educativa nacional, dado que se pueden impulsar una cantidad importante de iniciativas y propuestas con el objetivo de que cada escuela secundaria fortalezca la relación que tienen con los padres de sus alumnos, los convierta en aliados en la tarea educativa y se canalicen los esfuerzos en un verdadero mejoramiento de las oportunidades de aprendizaje de los alumnos de nivel secundaria en México.

BIBLIOGRAFÍA

Aristimuño, A. y Lasida, J. (2003). *Políticas y estrategias para el mejoramiento de las oportunidades de los jóvenes. Estudio sobre la educación secundaria en Uruguay*. París: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

Cámara de Diputados (2008). *Ley General de Educación. Últimas Reformas* DOF 15-07-2008.

Fullan, M. y Steigelbauer, S. (2000). *El cambio educativo. Guía de planeación para maestros*, México: Trillas.

Martiniello, M. (1999). *Participación de los padres en la educación: hacia una taxonomía para América Latina*. Harvard Institute for International Development/ Development Discussion Paper núm. 709.